



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

ESCUELA DE POSGRADO

**PROGRAMA ACADÉMICO DE MAESTRÍA EN
PSICOLOGÍA EDUCATIVA**

**Conductas agresivas de estudiantes, en percepción de padres
de familia durante la pandemia en la Institución Educativa N°
10796, Chiclayo**

**TESIS PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE:
Maestra en Psicología Educativa**

AUTORA:

Mera Rodas, Carmela (ORCID: 0000-0003-2760-9804)

ASESOR:

Dr. Mírez Toro, Jamer Nórvil (ORCID: 0000-0001-7746-6560)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Atención integral del infante, niño y adolescente

CHICLAYO – PERÚ

2022

Dedicatoria

A mi hija Yazmin, razón para seguir
superándome.

Agradecimiento

A los maestros de la UCV, quienes contribuyeron al logro de mis metas.

Índice de contenidos

Carátula	1
Dedicatoria	2
Agradecimiento.....	3
Índice de contenidos	4
Índice de tablas.....	5
Índice de figuras	5
Resumen	6
Abstract.....	7
I. INTRODUCCIÓN.....	1
II. MARCO TEÓRICO	4
III. METODOLOGÍA	14
3.1. Tipo de estudio y diseño de investigación.....	14
3.2. Operacionalización de variables	14
3.3. Población, muestra y muestreo.....	15
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	16
3.5. Procedimiento	17
3.6. Métodos de análisis de datos	17
3.7. Aspectos éticos.....	17
IV. RESULTADOS	18
V. DISCUSIÓN.....	23
VI. CONCLUSIONES	29
VII. RECOMENDACIONES	30
REFERENCIAS	31
ANEXOS.....	39

Índice de tablas

Tabla 1: Población	15
Tabla 2: Muestra.....	16
Tabla 3: Niveles de agresividad.....	18
Tabla 4: Niveles de Agresión por dimensiones.....	20
Tabla 5: Niveles de agresividad.....	22

Índice de figuras

Figura 1: Niveles de agresividad.	19
Figura 2: Niveles de Agresión por dimensiones.....	21

Resumen

Al realizar mi investigación me propuse determinar la percepción de las conductas agresivas en niños de primer grado de primaria en tiempos de COVID-19 en una I.E. de Chiclayo, en el cual se llevó a cabo este estudio. Esta investigación se puede identificar que tiene un enfoque cuantitativo, porque se ha recolectado información numérica que ha servido para determinar las conductas agresivas presentes en niños sujetos de la muestra de estudio, el nivel de investigación asumido es descriptivo simple, se tuvo como población de trabajo a 140 estudiantes de primer grado de primaria de la institución, para ello aplicamos el instrumento denominado Ficha de Observación de las Conductas Agresivas, documento válido para la ciudad de Chiclayo, Perú. Se concluyó que de los estudiantes de primer grado de primaria en tiempos de COVID-19 en una I.E. de Chiclayo, se tiene que, en cuanto a niveles de agresividad de los estudiantes, el 21.4% se encuentran en un nivel bajo, el 39.3% se encuentran en un nivel regular y un porcentaje considerable presentan un nivel alto de agresividad, evidenciando un grave problema conductual y psicológico entre la población estudiada, exigiendo una intervención urgente para revertir ese problema.

Palabras clave: agresividad, conductas agresivas, niños, pandemia.

Abstract

In conducting my research I set out to determine the perception of aggressive behaviors in first grade children in times of COVID-19 in a I.E. of Chiclayo, in which this study was carried out. This research can be identified as having a quantitative approach, because numerical information has been collected that has served to determine the aggressive behaviors present in children subjects of the study sample, the level of research assumed is simple descriptive, 140 students of the first grade of primary school of the institution were had as the working population, for this we applied the instrument called The Observation Sheet of Aggressive Behaviors, a document valid for the city of Chiclayo, Peru. It was concluded that of the students of the first grade of primary school in times of COVID-19 in an I.E. of Chiclayo, it has to be that, in terms of levels of aggressiveness of the students, 21.4% are at a low level, 39.3% are at a regular level and a considerable percentage have a high level of aggressiveness, evidencing a serious behavioral and psychological problem among the population studied, demanding urgent intervention to reverse this problema.

Keywords: aggressiveness, aggressive behaviors, children, pandemic.

I. INTRODUCCIÓN

A través de la conducta las personas expresamos nuestra forma de actuar frente a los que nos rodean. Esto permite entrever en el estudiante comportamientos inadecuados en sus diferentes dimensiones de su persona y su convivencia en familia. En el ámbito educativo es el maestro quien tiene el compromiso de atender al estudiante de forma integral en su formación escolar.

Según el (MINSU, 2020) producto del confinamiento por el COVID-19, en la etapa de la niñez, los menores pueden tornarse irritables, agresivos, con problemas al dormir, inapetentes, miedosos con molestias somáticas. Verbigracia, alumnos del primer grado presentan molestias físicas, desánimo, dificultad en la atención y realización de tareas académicas, afectando de forma directa su desempeño escolar.

Esta pandemia afectó a la educación a nivel global la cual tuvo que pasar de una modalidad presencial a la modalidad remota. La cual acentuó en los niños el estrés, ansiedad, frustración y agresividad ya sea física y psicológica, agudizándose a la hora de realizar sus actividades de Aprendo en casa. Causando gran preocupación, para los tutores y encargados de su educación quienes tendrán que lidiar con esta problemática ya que la agresividad es una situación de mucha relevancia y que muchos no les dan la atención debida y si se desarrolla en casa es negativa ya que es en el hogar donde se aprenden los valores principales, la base de la educación que nos ayudarán a convivir en sociedad de manera armónica y sana.

En un contexto internacional, (Richaud & Mesurado, 2016) concibió a las emociones positivas como aquellas “experiencias de satisfacción o placer” (p. 32). Entonces, las emociones positivas tienden a estar ligadas a las emociones negativas y servirse de complemento. Consecuentemente, las conductas agresivas, surgidas de emociones negativas se alimentan de experiencias que resultan importantes analizar dentro del entorno social del niño. (Sánchez, 2021) reafirmó que la pandemia provoca repercusiones psicosociales en los niños y adolescentes.

Asimismo, (Garaigordobil, 2004) estableció que la buena comunicación y la capacidad de manejo de emociones, mejora la autoestima y la estima por los demás, reduciendo conductas agresivas por parte de los niños. Por tanto, reconocer las conductas agresivas de los niños en etapa escolar ayudaría a los educadores a mejorar sus relaciones sociales mediante la comunicación.

Después de identificar los factores que provocan conductas agresivas en los niños revela, en palabras de Barrios (2016) la urgencia de intervenir mediante estrategias educativas para reducir riesgos y desarrollar una posición más asertiva por parte de los niños. Lograr que los niños desarrollen la capacidad de controlar sus emociones y responder de forma asertiva, ayudará de forma positiva a su desempeño escolar.

En un contexto nacional, se tuvo como presupuesto que, en el ámbito escolar, el docente y todos los actores educativos son los encargados de dar el apoyo necesario a los alumnos que lo requieran, incluyendo en este el apoyo moral frente a situaciones problemáticas que impliquen una afectación en el desarrollo personal del menor y en su desempeño educativo (Baldeon, 2007).

La conducta agresiva, tal como señaló (Ventura, 2013) “hoy en día se ha puesto de manifiesto con más reincidencia en las instituciones educativas a nivel mundial” (p. 15). Evidenciado el problema y su implicancia, se demostró de esa forma la importancia del estudio y análisis de esta problemática presente en los estudiantes. Según lo señalado por la teoría del aprendizaje social de Bandura estas conductas agresivas son aprendidas mediante imitación de las personas cercanas a ellos que les sirven como referentes de actuación, conductas que con el paso del tiempo se convierten en hábitos. Es importante entender que la agresividad no tiene el carácter de innato, sino que es aprendida y desarrollada en un determinado entorno social y afectada por ciertos estímulos culturales (Alfaro, 2017).

En un contexto local, (Flores, 2019) puso de manifiesto la existencia de situaciones problemáticas donde el niño tiene conductas agresivas y los padres y docentes no saben cómo afrontar dicha situación y no se tratan esos comportamientos de forma adecuada. (Junco, 2019) en su estudio sobre la agresividad en estudiantes también subraya la importancia de estrategias.

Frente a esta problemática se planteó la siguiente interrogante ¿Cuál es la percepción de las conductas agresivas en estudiantes de primer grado de primaria en tiempos de COVID-19 en una Institución Educativa de Chiclayo?

Para abordar la pregunta el presente proyecto se propuso: determinar la percepción de las conductas agresivas en niños de primer grado de primaria en tiempos de COVID-19 en una I.E. de Chiclayo. Y con la finalidad de cumplir adecuadamente los pasos se plantearon los siguientes objetivos específicos: identificar la percepción de los padres de familia sobre conductas agresivas y sus factores en niños de primer grado de primaria en la I.E. “Carlos Augusto Salaverry” en tiempos de COVID-19, analizar cómo perciben los padres las conductas agresivas de sus hijos de primer grado de primaria de la Institución Educativa “Carlos Augusto Salaverry” en tiempos de covid-19 a través de técnicas o instrumentos pertinentes y argumentar el porqué de las conductas agresividad que perciben los padres de familia en sus hijos de primer grado de primaria de la Institución Educativa “Carlos Augusto Salaverry” en tiempos de COVID-19.

El presente trabajo se justificó desde el punto de vista teórica, al generar reflexión sobre las conductas agresivas y promover el debate académico, al confrontar las teorías de la agresividad con el rol que asume la escuela. Para (Goleman, 2018), conocer dichas estrategias y reconocerlas resulta esencial y significativo para trabajar con base en la inteligencia emocional. Se justificó metodológicamente, por el uso de la investigación descriptiva y la elección del instrumento de validación de datos que ayudará a recoger información sobre las conductas agresivas de los niños. Este estudio se justificó de forma práctica, porque se buscó describir y explicar las razones de los comportamientos agresivos de los estudiantes, así como sus factores. A su vez, tuvo justificación social porque la investigación buscó promover un mejor clima estudiantil y la convivencia armónica de los niños con su entorno.

II. MARCO TEÓRICO

A nivel internacional, tenemos los siguientes trabajos de investigación sobre la agresividad en las conductas de los niños:

Márquez (2017) en su investigación sobre las conductas, agresivas diagnosticó un problema conductual en niños de 7 años y se intervino con un plan por parte de su docente, cuyo objetivo era identificar la perspectiva negativa que presentaba el infante respecto de sí mismo, de sus pares y de su docente. El método cualitativo, descriptivo, fue usado para la recolección de información. El aporte de este trabajo, fue revertir la situación problemática con ayuda de un tratamiento y así poder recuperar la convivencia armónica.

Hinojosa y Vazquez (2018) en su artículo de investigación sostiene que la familia cumple un rol preponderante en la tarea de hallar la paz en la persona, así como en la sociedad a través de la educación, ya que la familia cumple un rol socializador y formadora del ser humano, porque lo que se aprende en el hogar marcará la pauta a lo largo de su vida. La finalidad de este estudio es recalcar la importancia del cambio en el concepto de violencia el que debe estar encaminado hacia el bienestar común, estableciendo aquellos factores que predicen conductas agresivas y cuando se normalizan las mismas. La revisión de este artículo se justifica porque sugiere un estudio más detallado sobre los orígenes del aprendizaje y la enseñanza de la violencia, revisando aportaciones teóricas que estudian sobre este tema.

Sánchez (2021) en su estudio de la influencia del COVID en los niños y adolescentes, recalca el gran problema de salud pública por el que atraviesan los países, que no solo ha afectado a la salud física de las personas, sino también ha tenido repercusiones en el ámbito económico, sobre todo, psicosociales; demostrando a su vez que son los niños y adolescentes los que son más vulnerables frente a esta situación, viéndose afectados negativamente de forma psicológica. El autor presenta algunas estrategias para lograr reducir los factores de riesgo y brindar una atención más integral a los alumnos.

Perez et al. (2019) en su trabajo de investigación establece la relación existente entre las prácticas que usan los padres sobre sus hijos, la conducta del contexto en que este se desarrolla y las conductas agresivas que presentan los niños y los adolescentes en dos instituciones educativas estatales, donde se pudo demostrar que el tipo de crianza autoritario genera más factores de riesgo de agresividad en los niños. Por lo que se concluye que, un estilo de crianza más asertivo y sin ejercer violencia reduce las conductas negativas de los escolares, por ende, mejora su rendimiento académico y sus capacidades sociales.

Herrera y Musi (2020) presentó en su estudio un pilotaje para poder adaptar un programa lúdico en los niños que presentaban conductas negativas, tomando como muestra a 37 menores adoptando un diseño cuasiexperimental, teniendo como resultado que hubo un aumento de los niños en cuanto a relaciones interpersonales asertivas y una significativa disminución de agresividad en sus conductas después de implementado el programa presentado.

A nivel nacional, se presentan los siguientes trabajos de investigación relacionados con la situación problemática del presente trabajo:

Olmos y Vilca (2019) en su investigación aplicada en una Institución inicial privada de Ica Perú, analizan la correlación entre estilos de crianza y conductas agresivas; es una investigación correlacional cuyo objetivo es aumentar el conocimiento existente sobre el tema. Para la recolección de datos se usaron los cuestionarios: Escala de agresividad de Little y el cuestionario de Percepción de estilos parentales y sus resultados indican que los estilos de crianza agresivos en casa, influye significativamente en la conducta agresiva en los estudiantes.

Ramírez (2018) en su tesis que tuvo como objetivo encontrar cómo se relacionan los conflictos intrafamiliares con las conductas negativas y agresivas en los menores estudiantes de primaria de una corporación educativa de Cañete, donde se utilizó el diseño de investigación deductivo y de tipo correlacional. La información fue recolectada mediante la técnica de la encuesta y se escogió dos cuestionarios como instrumentos de recojo de información, y finalmente arribaron a la conclusión de que las situaciones conflictivas en el hogar tienen relación con la conducta negativa de los menores.

Coasaca (2021), en su tesis de investigación aplicada en el III nivel de educación primaria en la ciudad de Puno, analizaron las causas de porqué los estudiantes mostraban demasiada agresividad para su edad, teniendo como objetivo determinar los factores que estaban influyendo en las conductas de los pequeños, logrando detectar que los factores causantes de conductas agresivas fueron: la violencia familiar, los programas violentos de la televisión y los juegos extremos, para lo cual se utilizó el método de investigación no experimental, diseño: descriptivo simple.

Rondon (2020) en su investigación sobre la agresividad en los niños se plantea como finalidad señalar las características de las actitudes agresivas en escolares de 5 años en un colegio de la ciudad de Huánuco, mediante una investigación básica, con diseño descriptivo el instrumento de medición uso fue la lista de cotejo; concluyendo de esa forma que existe agresión entre pares en todas sus modalidades, lo cual limita su aprendizaje.

Jiménez et al. (2019) en su investigación evaluó de modo empírico un modelo de factores que se presentan como riesgos de la crianza en base a la disciplina severa que produce conducta agresiva en los niños, utilizando como muestra a 400 madres de familia aproximadamente de escuelas primarias donde se establecieron como factores de riesgo a la ansiedad de las mamás, la violencia intrafamiliar y la severidad en la forma de educar al niño, confirmando que estos indicadores causan efectos significativos en la actitud del menor.

Soriano (2020) en su estudio logró determinar vincular el contexto familiar en la que se desarrolla el niño y las conductas agresivas que presentan los mismos en una escuela primaria, donde se escogieron como instrumentos para recoger la información a la escala de clima social familiar (FES) de Moos y Trickett, así como el cuestionario de agresividad de Buss y Perry, concluyendo en que la significancia de la variable del clima afecta significativamente la conducta del menor.

A nivel regional se tienen los siguientes antecedentes de estudio:

Salazar (2020) en su estudio propuso un programa lúdico para mejorar el comportamiento conductual en estudiantes de primaria en la región Lambayeque

con el propósito de facilitar la potenciación de las habilidades psicológicas y genéticas de los menores de 6 años, utilizando como tipo y diseño de investigación el descriptivo-propositivo. Se aplicó la observación, análisis documental y trabajo de campo, y finalmente se presentó el programa de actividades lúdicas basadas en la teoría de Piaget y Skinner.

Lobato (2018) señala en su trabajo de investigación que las conductas agresivas representan un reto en la enseñanza escolar primaria, que obstaculiza la correcta convivencia y socialización del menor con sus compañeros y docentes, entonces, tomando como muestra a alumnos de una institución educativa primaria y relacionando teorías psicológicas de Lawrence y Bandura, concluye que la automotivación y el manejo de emociones, desarrollará la empatía y conducirá a una reducción de la agresividad y mejora de las capacidades sociales del menor.

Romero (2019) en su trabajo planteó el propósito de hallar la vinculación entre la conducta agresiva y la adaptación infantil, para lo cual se optó por trabajar con un diseño no experimental y de tipo correlacional, dando como resultados de estudio que la relación inversa existente entre las variables presentadas, teniendo que las escalas de adaptación se ven altamente afectados por las conductas agresivas de los niños.

Gamboa y Mendoza (2020) en su investigación desarrollada en Chiclayo refieren que las conductas agresivas que ejercen los alumnos, las formas de crianza que observan en su hogar impactan sus emociones y convivencia, el objeto de estudio fue determinar el nivel de agresividad y estilos de crianza en adolescentes, investigación de tipo experimental- descriptiva usaron el cuestionario de Buss y Perry, arribando a la conclusión de que los discentes tienen un nivel medio de agresividad.

La Serna (2020) en su investigación sobre la vinculación existente entre los modelos educativos de los padres de familia y las conductas disruptivas en los escolares de un colegio de primaria de la ciudad de Chiclayo, utilizando un enfoque de tipo descriptivo correlacional. Teniendo dentro de sus resultados del estudio la existencia de la correlación entre las variables de conductas disruptivas y el estilo

de crianza indulgentes, que afectan de modo significativo a la conducta de los niños y su desempeño escolar.

Garcés (2017) en su estudio realizado en un consorcio educativo del distrito de José Leonardo Ortiz, Chiclayo; donde se vieron ciertas actitudes negativas que contienen altos grados de agresividad y mal manejo de emociones. Para el recojo de información se optó por la técnica de observación sistemática, teniendo como instrumentos de calificación al registro de anécdotas y la lista de cotejo, concluyendo que mediante actividades de sensibilización se logra una disminución de la agresividad en los niños, mejorando sus habilidades para socializar con sus pares.

Como antecedentes de estudio a nivel local se tienen a las siguientes investigaciones:

Flores (2021) orientó su estudio en analizar los avances de las teorías de agresividad en menores y su impacto en el rendimiento escolar, así como de sus capacidades para socializar frente a sus compañeros y maestros. Escogiendo el enfoque cualitativo tipo documental para su investigación, el autor logró establecer tratamientos frente a la agresividad teniendo en cuenta los factores genéticos, biológicos y culturales que pueden significar algún efecto en la conducta del menor.

Saavedra (2017) en su análisis busca encontrar el nivel de influencia que representa el programa de estrategias socioemocionales propuesto escolares educación primaria de la I.E. de La Victoria, Chiclayo, quienes presentaban conductas agresivas, teniendo por finalidad la disminución del nivel de agresividad y lograr un mejor manejo de emociones de los niños para que puedan resolver situaciones problemáticas de forma asertiva y sin violencia.

Alvites (2020) en su estudio se planteó el objetivo lograr la disminución de las conductas negativas en los niños de un colegio de La Victoria, Chiclayo, por eso propuso el proyecto “Reconociendo mis emociones”, el cual desarrollará en edades tempranas el control de emociones. Asimismo, basa su investigación en las bases teóricas de Goleman y Bandura, teniendo como resultados que el 80% de los

estudiantes tienen un grado alto de agresividad, que afectan sus relaciones afectivas interpersonales y su desempeño escolar.

Farro (2020) explica en su trabajo de investigación de la Institución Educativa Montessori de La Victoria, y en base a la observación del problema consistente de agresividad en los estudiantes de primaria que presentan baja autoestima. Se usaron los siguientes instrumentos para la evaluación, los cuales son el registro anecdótico y la lista de cotejo, donde se concluye que este programa tiene un alto grado de probabilidad en disminuir las conductas agresivas de los alumnos, aumentando su autoestima y la empatía por los demás.

Chuye (2020) en su estudio sobre asertividad y el clima que forman los estudiantes de la Institución Educativa José María Arguedas de La Victoria, tuvo como objetivo determinar cuánto influye la asertividad en la convivencia escolar de los menores. Por lo tanto, aplicando un cuestionario como el instrumento de recojo de datos, se tiene que hay una correlación moderada, pero muy importante entre estas dos variables, quedando establecido que las conductas asertivas ayudan de forma positiva a mejorar la convivencia en las escuelas, y reduce las respuestas negativas y agresivas.

Es necesario desarrollar los conceptos y teorías existentes en torno a la agresividad, ya que tanto padres de familia como maestranes y otros profesionales que tratan infantes, que en su mayoría presentan temperamentos y conductas agresivas, se han visto en una posición complicada frente a estos menores (Train, 2018).

La agresión, para Chapi (2017), es una noción que no se encuentra completamente determinado, su naturaleza aclaratoria tiene su apoyo en una hipótesis de estudio que tenga por objetivo llevar a cabo. No obstante, se pueden ubicar algunas semejanzas entre diferentes estudios y teorías que nos posibiliten lograr un discernimiento conceptual genérico (Cooke et al., 2017).

Tal como señala Renfrew (2021), la agresión es un comportamiento que se encuentra direccionado por algún organismo hacia un objetivo, que produce alguna afectación. Otro concepto lo brinda Worchel, Cooper, Goethals y Olson (2019),

Oliver et al. (2021) señalando a la agresión como el acto por el cual se busca infligir daño a otro, resaltando que este acto puede ser mejor explicado mediante sustentos teóricos que nos brindan las teorías (Chapi, 2017).

Los factores que determinan el actuar agresivo, son un conjunto de factores, tanto biológicos como factores sociales, familiares y ambientales (Lee y Bierman, 2018); sin embargo, también se concibe a la agresión como un impulso instintivo, si se analiza la misma desde el psicoanálisis y la etología, tal como lo estudiaban los exponentes Sigmund Freud y Lorenz, respectivamente (Chapi, 2017).

A modo de explicar este tema de forma idónea, es necesario revisar las distintas teorías existentes alrededor de la agresividad. Entre las cuales encontramos a las teorías de los instintos, teorías neurobiológicas, teorías de la frustración – agresión y la teoría del aprendizaje social (Chapi, 2017).

Las teorías de los instintos es una de las que más produjo discusión, debido a que fueron los precursores en cuanto a explicar las razones de las conductas agresivas, inicialmente fueron fundamentadas desde la perspectiva del psicoanálisis por Freud y desde el enfoque de la etología por Konrad Lorenz (Chapi, 2017).

Desde el enfoque psicoanalítico, Sigmund Freud sustentó la teoría del doble instinto, donde el hombre como poseedor de un quantum de energía destinada a la destructividad, en una concepción más general, y que debe exteriorizarse de alguna forma. Si se ve frustrada esta expresión, siempre se buscarán otros medios indirectos, siendo posible, hasta la destrucción del propio sujeto (Chapi, 2017). Chagas (2017) sostiene que el psicoanálisis ha realizado grandes descubrimientos y aportes en relación a la constitución del hombre con la agresividad, lo cual hace del psicoanálisis un instrumento significativo para el entendimiento de los comportamientos violentos en las relaciones interpersonales y lograr soluciones frente a esta problemática.

Luego, se configuró la idea de la agresión como aquel conjunto de aspiraciones que le son biológicamente primarios, es decir, aquellos deseos originarios de satisfacer esas ansias primitivas, que también pueden ser más agresivos (Chapi, 2017). Es en la etapa donde se da el desarrollo personal que se ven disminuidos

los caracteres agresivos, viéndose sustituidos por otros de carácter más complejo, que puedan dar sentimientos más satisfactorios (Mouratidou et al., 2019).

Por otra parte, la etología estudia el comportamiento animal, ya que esta es una ciencia que surge de la biología y su mayor propósito se centra en conocer los mecanismos que llevan a que los animales se apropien y dirijan su actuar referente a su carácter genético y el ambiente (Simmons et al., 2019). Teniendo estas consideraciones, la ciencia de la etología sugiere con su análisis, entender desde su perspectiva la agresión y su dinamismo. Lorenz, quien es su máximo exponente, señala que la agresión animal es un impulso primario, que tiene total independencia frente a cualquier estímulo del mundo exterior y que su propósito es solamente su conservación, pero no posee ninguna connotación moral, ni maldad en su accionar (Chapi, 2017).

Dentro de las clasificaciones iniciales propuestas de la agresión, hallamos la propuesta por Moyer en el año 1968, que encuentra su fundamento en el conocimiento brindado por el tratamiento del comportamiento animal, donde se indican: agresión predatoria, donde un estímulo objetivo o “presa”, desencadena una respuesta agresiva, que busca satisfacer la necesidad de alimentación del que actúa como predador; agresión entre machos, consistente entre sujetos de la misma especie, que buscan determinar y establecer el poder y la jerarquía dentro de un grupo, se llama entre machos porque no es frecuente que esta agresión se presente entre las hembras; agresión por miedo, que se desarrolla cuando un sujeto está en una posición donde se ve amenazado, con posibilidades mínimas de salir de esa situación; agresión por irritación, también llamado como enfado o como asalto “afectiva” y es desencadenada por impulsos activos o animados y se produce por factores como dolor, fatiga y hasta frustración; agresión maternal, que hace referencia al instinto de protección, como se presenta en la madre con su hijo frente a situaciones donde se hayan percibido cierto peligro para con este; agresión sexual, la cual se desencadena por ciertos estímulos sexuales que se encuentran relacionados íntimamente a la agresión entre machos, donde se busca imponer cierto sometimiento a la pareja y la agresión instrumental, la cual es un aporte vital de Moyer, que indicó caracteres que no se relacionaban a bases fisiológicas, y se

llevan a cabo debido a que estas respuestas llenas de agresión son respaldadas por los propios efectos que provoca (Chapi, 2017).

Las teorías neurobiológicas, determinan de igual forma que la teoría de los instintos que la agresión se encuentra en el propio sujeto, pero la diferencia surge en que estas hipótesis acogen ciertos factores biológicos fisiológicos, los cuales provocan esas respuestas (Ettekal y Ladd, 2020). No obstante, resulta vital resaltar que las respuestas agresivas se presentarán dentro de un ámbito específico, lo cual podemos observar tanto en animales como en las personas, además, se debe tener presente la escala evolutiva, puesto que los principales aportes de la misma han sido estudiados en los animales y sus resultados deben ser tratados delicadamente con la finalidad de evitar generalización entre individuos de distintas especies (Chapi, 2017).

Van Sommers (1976) basado en las investigaciones de Cannon, refiere que el posible funcionamiento de las hormonas de la médula suprarrenal en las respuestas de luchar o escapar se encuentran relacionados a la norepinefrina y la adrenalina, todo depende de la situación que esté presionando al individuo. Es la norepinefrina la que se encuentra íntimamente relacionada con la manifestación exterior de la agresión y la adrenalina o epinefrina se encuentra vinculada con las reacciones ansiosas, sin embargo, hay estudios que indican que los estados hormonales no logran hacer sentir una emoción concreta por sí mismos, ya que es necesario que el individuo se relacione con el mundo exterior y encuentre estímulos hostiles. Resulta importante recalcar que también existen otras sustancias hormonales que producen efectos sobre las conductas agresivas de la persona (Chapi, 2017).

Respecto a las teorías de la frustración – agresión, estas fueron propuestas inicialmente por Dollard y Miller en su hipótesis dada en el año 1944, señala que la desilusión viene a configurar una intromisión en el desarrollo del actuar que producen un incremento en la predisposición del organismo a comportarse de forma agresiva (Chapi, 2017).

El fundamento de estas teorías está en concebir a la frustración como la causa única de las reacciones agresivas; pero, gracias a estudios más actuales no reafirman estos supuestos, puesto que no es preciso afirmar que en todos los casos

se responde con violencia porque esta respuesta también puede observarse disfrazadas por el ambiente exterior como señala Berkowitz (Chapi, 2017).

De la teoría del aprendizaje social se tiene que recalcar el rol del ambiente externo social en la adopción de comportamientos agresivos, porque tal vez el estigma de que la agresión siempre va a manifestarse en prejuicios tangibles; no obstante, se observa que usualmente los individuos no dañan únicamente por una finalidad de ataque, sino también como reacción de protección (Chapi, 2017).

El exponente más resaltante de esta teoría es Albert Bandura, el cual señala que los individuos son susceptibles a aprender comportamientos, y que la determinación de dichas reacciones es a razón de la presencia de mecanismos que usualmente, las refuerzan. Bandura indica que fundamentalmente aprendemos mediante la observación de ciertos modelos o manifestaciones, las cuales se pueden dar de los agentes sociales y las distintas influencias, entre las cuales predominan: influencias familiares, las cuales se desarrollan dentro de los vínculos de los miembros de la esfera familiar, donde los principales modelos serán los padres y demás adultos; influencias subculturales, donde la subcultura se entiende como el grupo de personas con costumbres, creencias e idiosincrasia, presentando comportamientos distintos a aquellas actitudes que predominan en la sociedad; y en el modelamiento simbólico, donde las investigaciones señalan que no únicamente mediante la observación y la experiencia empírica con algo material nos brinda los conocimientos modeladores que producen agresividad, sino que también una imagen puede dar el mismo efecto en una determinada situación, encontrando los mejores ejemplos en los medios de comunicación más populares (Chapi, 2017).

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo de estudio y diseño de investigación

La investigación es de tipo básica, ya que estuvo guiado a la búsqueda de información novedosa y áreas de investigación sobre la variable. Con este estudio se pretende contribuir a las teorías existentes sobre agresividad y, con eso, colaborar con el campo de la educación (Valderrama, 2016). La investigación compete a un enfoque cuantitativo porque se recolectaron datos numéricos, para su examen y análisis se usaron técnicas estadísticas (Cresswell, 2016). El diseño de investigación fue no experimental porque para su desarrollo no se manipularon las variables (Cortés y Iglesias, 2016). El estudio es de corte transversal descriptivo simple ya que la investigación ejecutó un análisis detallando y explicando la variable y cada una de sus dimensiones.

El esquema que le correspondería, es el siguiente:



Donde:

M: Muestra; O: Información relevante (conductas agresivas) recogida de la muestra.

3.2. Operacionalización de variables

Definición conceptual de variable conductas agresivas:

La agresividad es una clase de respuesta constante y permanente la cual representa la particularidad del individuo y se da con el fin de dañar a otra persona. Esta agresividad se puede manifestar de dos formas físicas y verbalmente las

cuales irán acompañadas por dos emociones que son la ira y la hostilidad (Buss y Perry, 2018).

Definición operacional de variable conductas agresivas:

Las conductas agresivas son aquellas que buscan intencionalmente producir algún daño a otro, mediante comportamientos que dañen de forma física, verbal y social.

3.3. Población, muestra y muestreo

La población de estudio estuvo conformada por el total de estudiantes de primer grado de primaria de la Institución Educativa Carlos Augusto Salaverry, siendo un total de 140 niños.

Tabla 1

Población: 140 niños de primer grado de primaria.

Grado	Sección	Cantidad
1° de primaria	A	35
	B	35
	C	35
	D	35
TOTAL		140

Nota: Elaboración propia.

La muestra fue la población censal, por ser una población numéricamente manejable.

Tabla 2

Muestra: Población censal (140).

Grado	Sección	Cantidad
1° de primaria	A	35
	B	35
	C	35
	D	35
TOTAL		140

Nota: Elaboración propia.

Para propósito de realizar el estudio, se usó un muestreo no probabilístico por conveniencia. Donde se han tenido en cuenta los siguientes criterios de selección:

Criterios de inclusión: Niños que cursen el primer grado de primaria; Niños cuyos padres firmen el consentimiento informado aceptando participar voluntariamente.

Criterios de exclusión: Niños que no cursen el primer grado de primaria; Niños cuyos padres no firmen el consentimiento informado aceptando participar voluntariamente.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica que se usó en el presente estudio es la encuesta y el instrumento un cuestionario, la Ficha de Observación de las Conductas Agresivas de Cochaches, Meza y Ucharima, adaptado por Sulca (2020), que tiene el propósito de conocer el nivel de desarrollo de la inteligencia emocional, mediante cuatro dimensiones a evaluar: conductas agresivas físicas, verbales y sociales. Este instrumento fue aplicado a padres de familia, con una duración de 15 a 20 minutos.

3.5. Procedimiento

Se buscó información que resulte fundamental para el desarrollo del estudio, mediante los diferentes artículos y trabajos publicados en la gran variedad de bases de datos. Se centró principalmente en investigaciones e informes académicos cuyo tema principal sea las conductas agresivas presentes en escolares en tiempos de Covid. Se observaron las conductas agresivas presentes en los alumnos del primer grado de primaria de la Institución Educativa Carlos Augusto Salaverry de la ciudad de Chiclayo, con el apoyo de los padres de familia; previo permiso de la directora de la institución y del consentimiento informado de los padres. Se aplicó a los estudiantes la Ficha de Observación de las Conductas Agresivas de Cochaches, Meza y Ucharima, adaptado por Sulca (2020), evaluando las distintas dimensiones de la agresividad en los menores.

3.6. Métodos de análisis de datos

Para cumplir los objetivos planteados en la investigación y analizar los datos obtenidos, se utilizó el programa estadístico SPSS 19, usando la ficha de observación de las conductas agresivas adaptado por Sulca (2020), se presentó la información obtenida mediante tabla de frecuencias y porcentajes, con la finalidad de exponer los resultados de las variables de estudio.

3.7. Aspectos éticos

Como aspectos éticos se trabajó con la Resolución de Consejo Universitario N° 0262-2020 de la Universidad César Vallejo que regula el Código de Ética, donde afirma que para el desarrollo de una investigación científica se deben considerar ciertas normas y aspectos que determinen una buena práctica y garanticen los principios éticos tanto del investigador como de los participantes durante la aplicación del instrumento validado, el procesamiento de datos, la interpretación de los resultados y la publicación del estudio. En este sentido se respetó a la autonomía y anonimato de los directivos que forman parte de la investigación, así como a los autores que aportan al desarrollo del presente trabajo, siendo citados adecuadamente con la Norma APA en su versión 7ma.

IV. RESULTADOS

Se procesó los datos que fueron recolectados con la muestra y de ello se obtuvo resultados; los cuales se presentan en las tablas y gráficos que a continuación se visualizan.

4.1. Objetivo específico 1

Con respecto al objetivo específico 1:

Identificar la percepción de las conductas agresivas en niños de primer grado de primaria en tiempos de COVID-19 en una I.E. de Chiclayo

Tabla 3

Niveles de agresividad.

	f	%
Bajo	30	21.4
Regular	55	39.3
Alto	55	39.3
TOTAL	140	100

Nota: Elaboración propia

La tabla 3 evidencia que, en cuanto a niveles de agresividad de los estudiantes, el 21.4% (30) se encuentran en un nivel bajo, asimismo el 39.3% (55) se encuentran en un nivel regular respecto a conductas agresivas.

Es importante señalar que un porcentaje considerable de la muestra de estudio tratada, siendo el 39.3% (55 estudiantes), presentan un nivel alto de agresividad.

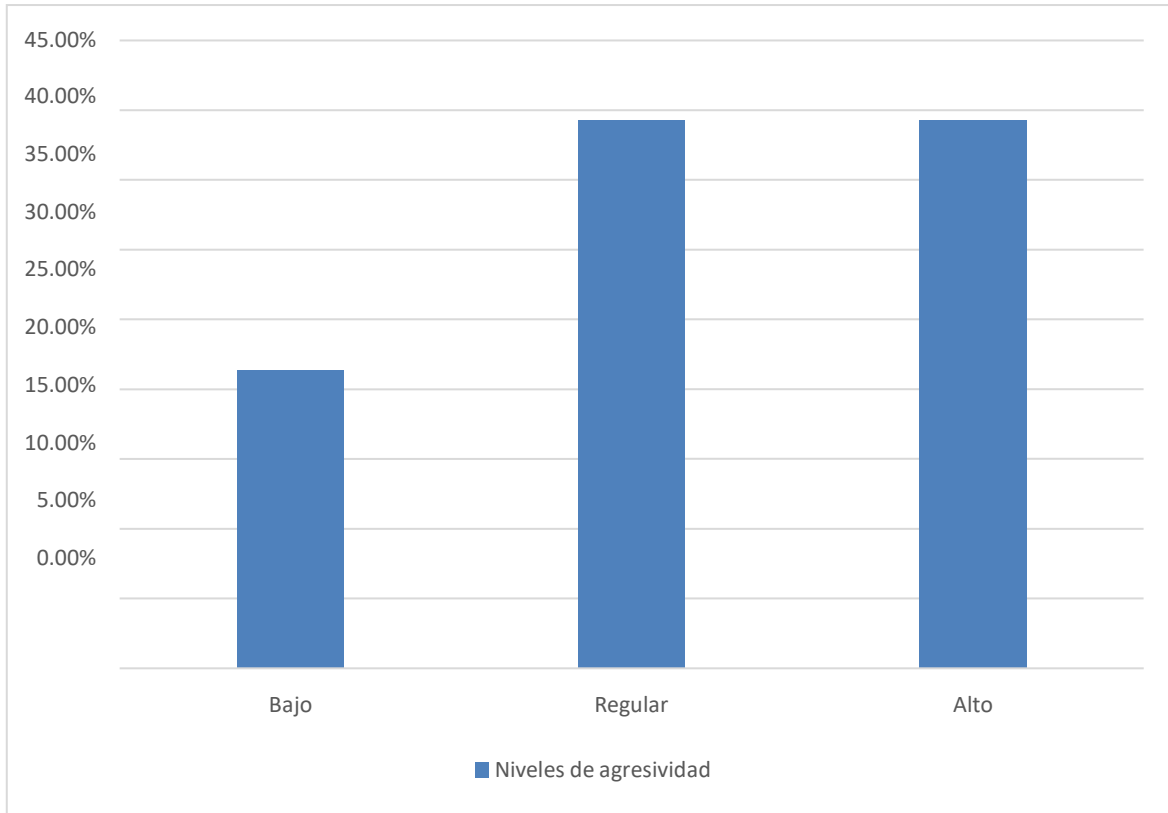


Figura 1: Niveles de agresividad.

4.2. Objetivo específico 2

Con respecto al objetivo específico 2:

Analizar cómo perciben los padres las conductas agresivas de sus hijos de primer grado de primaria de la Institución Educativa “Carlos Augusto Salaverry” en tiempos de covid-19 a través de técnicaso instrumentos pertinentes.

Tabla 4*Niveles de Agresividad por dimensiones.*

	D1		D2		D3	
	f	%	f	%	f	%
Bajo	33	23.6	30	21.4	35	25
Regular	87	62.1	57	40.7	55	39.3
Alto	20	14.3	53	37.9	50	35.7
TOTAL	140	100	140	100	140	100

Nota: Elaboración propia

La tabla 4 evidencia que, los padres perciben en sus hijos, en la dimensión primera: física, que hay un 23.6% (33) que se encuentran en nivel bajo, un porcentaje predominante de 62.1% (87) presenta un nivel regular de agresividad física y un 14.3% (20) se encuentra en el nivel alto.

Respecto a la segunda dimensión: verbal, un 21.4% (30) está en el nivel bajo, el 40.7% (57) están en el nivel regular de agresividad verbal y el 37.9% (53) se ubican en el nivel alto.

Asimismo, en la tercera dimensión: social, el 25% de los padres (35) perciben que sus menores hijos se encuentran en el nivel bajo, el 39.3% (55) se ubica en el nivel regular de agresividad un considerable 35.7% (50 estudiantes) presentan un nivel alto de agresividad social.

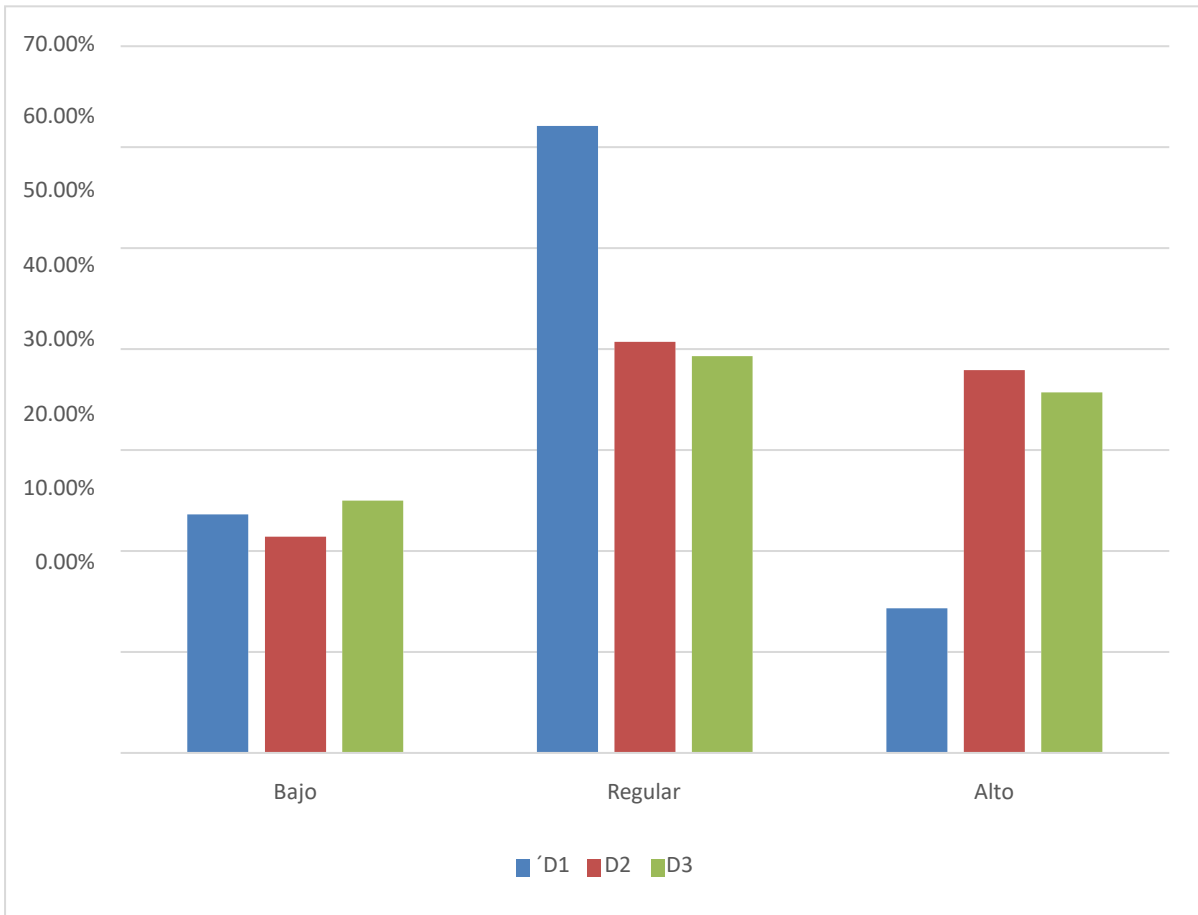


Figura 2: Niveles de Agresión por dimensiones.

4.3. Objetivo específico 3

Con respecto al objetivo específico 3:

Argumentar el porqué de las conductas agresivas que perciben los padres de familia en sus hijos de primer grado de primaria de la Institución Educativa “Carlos Augusto Salaverry” en tiempos de COVID-19.

Tabla 5*Niveles de agresividad.*

	f	%
Bajo	30	21.4
Regular	55	39.3
Alto	55	39.3
TOTAL	140	100

Nota: Elaboración propia

La tabla 5 evidencia que, en cuanto a niveles de agresividad de los estudiantes, el 21.4% (30 estudiantes) de padres entrevistados afirman que sus hijos se encuentran en un nivel bajo.

Asimismo, el 39.3% de padres (55 estudiantes) tienen la percepción de que sus hijos se encuentran en un nivel regular respecto a conductas agresivas. Es importante señalar que un porcentaje considerable, siendo el 39.3% de padres de familia (55 estudiantes) perciben que sus hijos presentan un nivel alto de agresividad.

V. DISCUSIÓN

Respecto al objetivo específico 1: Identificar la percepción de las conductas agresivas en niños de primer grado de primaria en tiempos de COVID-19 en una I.E. de Chiclayo, se tiene que, en cuanto a niveles de agresividad de los estudiantes, el 21.4% (30) se encuentran en un nivel bajo, asimismo el 39.3% (55) se encuentran en un nivel regular respecto a conductas agresivas. Es importante señalar que un porcentaje considerable, siendo el 39.3% (55 estudiantes) presentan un nivel alto de agresividad.

Estos resultados coinciden con los obtenidos por Márquez (2017), quien en su investigación sobre las conductas agresivas diagnosticó un problema conductual en niños de 7 años y se intervino con un plan por parte de su docente, cuyo objetivo era identificar la perspectiva negativa que presentaba el infante respecto de sí mismo, de sus pares y de su docente. Esta intervención puede ayudar a revertir la situación problemática con ayuda de un tratamiento y así poder recuperar la convivencia armónica.

Los resultados obtenidos pueden evidenciar diferentes causas, sin embargo, las más frecuentes según distintos estudios, suelen implicar la crianza y las relaciones familiares, que les son más cercanas a los niños y usan como modelos de conducta.

Asimismo, en concordancia con Olmos y Vilca (2019) y su investigación aplicada en una Institución inicial privada de Ica Perú, después de analizar la correlación entre estilos de crianza y conductas agresivas, y utilizando como instrumento de recolección de datos a los cuestionarios: Escala de agresividad de Little y el cuestionario de Percepción de estilos parentales, sus resultados indicaron que los estilos de crianza agresivos en casa, influye significativamente en la conducta agresiva en los estudiantes.

Del mismo modo, esto se ve confirmado por Ramírez (2018), quien después de analizar cómo se relacionan los conflictos intrafamiliares con las conductas negativas y agresivas en los menores estudiantes de primaria de una corporación educativa de Cañete, donde se utilizó el diseño de investigación deductivo y de tipo correlacional, se arribó a la conclusión de que las situaciones conflictivas en el

hogar tienen relación con la conducta negativa de los menores. Esto coincide con lo ya manifestado por Jiménez et al. (2019), quien en su investigación evaluó de modo empírico un modelo de factores que se presentan como riesgos de la crianza en base a la disciplina severa que produce conducta agresiva en los niños, donde se establecieron como factores de riesgo a la ansiedad de las mamás, la violencia intrafamiliar y la severidad en la forma de educar al niño, confirmando que estos indicadores causan efectos significativos en la actitud del menor.

Asimismo, estos resultados también se observaron en la investigación de Coasaca (2021), quien en su investigación aplicada en el III nivel de educación primaria en la ciudad de Puno, después de analizar las causas de porqué los estudiantes mostraban demasiada agresividad para su edad, teniendo como objetivo determinar los factores que estaban influyendo en las conductas de los pequeños, se logró detectar que los factores causantes de conductas agresivas fueron: la violencia familiar, los programas violentos de la televisión y los juegos extremos. En ese sentido, se puede establecer que la significancia de la variable del clima afecta significativamente la conducta del menor, tornándolo agresivo si el contexto en el que se desarrolla es conflictivo.

Los resultados obtenidos configuran un panorama preocupante para el desenvolvimiento del niño, puesto que, como indica Rondon (2020) si existe agresión entre pares en todas sus modalidades, esto puede limitar de forma considerable su aprendizaje.

Estos resultados pueden revertirse, siguiendo el lineamiento de Herrera y Musi (2020), quienes presentaron en su estudio un pilotaje para poder adaptar un programa lúdico en los niños que presentaban conductas negativas, tomando como muestra a 37 menores adoptando un diseño cuasiexperimental, teniendo como resultado que hubo un aumento de los niños en cuanto a relaciones interpersonales asertivas y una significativa disminución de agresividad en sus conductas después de implementado el programa presentado.

Respecto al objetivo específico 2: Analizar cómo perciben los padres las conductas agresivas de sus hijos de primer grado de primaria de la Institución Educativa “Carlos Augusto Salaverry” en tiempos de covid-19 a través de técnicas o

instrumentos pertinentes, se muestra que en la dimensión primera: física, hay un 23.6% (33) que se encuentran en nivel bajo, un porcentaje predominante de 62.1% (87) presenta un nivel regular de agresividad física y un 14.3% (20) se encuentra en el nivel alto. Respecto a la segunda dimensión: verbal, un 21.4% (30) está en el nivel bajo, el 40.7% (57) están en el nivel regular de agresividad verbal y el 37.9% (53) se ubican en el nivel alto. Asimismo, en la tercera dimensión: social, el 25% (35) se encuentra en el nivel bajo, el 39.3% (55) se ubica en el nivel regular de agresividad un considerable 35.7% (50 estudiantes) presentan un nivel alto de agresividad social.

Estos resultados coinciden con los obtenidos por Alvites (2020), quien en su estudio estableció las dimensiones de la conducta agresiva de los niños, tiendo como base de su investigación en las bases teóricas de Goleman y Bandura, obteniendo como resultados que el 80% de los estudiantes tienen un grado alto de agresividad física y social, que afectan sus relaciones afectivas interpersonales y su desempeño escolar.

Esto encuentra su fundamento en que, según lo establecido por la teoría del aprendizaje social de Bandura estas conductas agresivas son aprendidas mediante imitación de las personas cercanas a ellos que les sirven como referentes de actuación, conductas que con el paso del tiempo se convierten en hábitos (Liu y Wang, 2018). Es importante entender que la agresividad no tiene el carácter de innato, sino que es aprendida y desarrollada en un determinado entorno social y afectada por ciertos estímulos culturales (Alfaro, 2017).

Bandura manifiesta que los individuos son susceptibles a aprender comportamientos, y que la determinación de dichas reacciones es a razón de la presencia de mecanismos que usualmente, las refuerzan (View y Babaroglu, 2016). Este indica que fundamentalmente aprendemos mediante la observación de modelos, los cuales se pueden dar de los agentes sociales y las distintas influencias: influencias familiares, las cuales se desarrollan dentro de los vínculos de los miembros de la esfera familiar, donde los principales modelos serán los padres y demás adultos (Qi, 2019); influencias subculturales (Kokkinos et al., 2019), donde la subcultura se entiende como el grupo de personas con costumbres,

creencias e idiosincrasia, presentando comportamientos distintos a aquellas actitudes que predominan en la sociedad; y en el modelamiento simbólico, donde las investigaciones señalan que no únicamente mediante la observación y la experiencia empírica con algo material nos brinda los conocimientos modeladores que producen agresividad, sino que también una imagen puede dar el mismo efecto en una determinada situación, encontrando los mejores ejemplos en los medios de comunicación más populares de hoy en día, jugando un rol muy importante las redes —(Vaillancourt & Farrell, 2021)

Respecto al objetivo específico 3: Argumentar el porqué de las conductas agresivas que perciben los padres de familia en sus hijos de primer grado de primaria de la Institución Educativa “Carlos Augusto Salaverry” en tiempos de COVID-19. La tabla 5 evidencia que, en cuanto a niveles de agresividad de los estudiantes, el 21.4% (30 estudiantes) se encuentran en un nivel bajo, asimismo el 39.3% (55 estudiantes) se encuentran en un nivel regular respecto a conductas agresivas. Es importante señalar que un porcentaje considerable, siendo el 39.3% (55 estudiantes) presentan un nivel alto de agresividad.

Tal como muchos estudios lo han confirmado, producto del confinamiento por el COVID-19, los niños se han tornado más irritables, agresivos, con problemas al dormir, inapetentes, miedosos con molestias somáticas (Del Hoyo-Bilbao et al., 2018). En la población estudiada en esta investigación, alumnos del primer grado presentan molestias físicas, desánimo, dificultad en la atención y realización de tareas académicas, afectando de forma directa su desempeño escolar (Swit et al., 2017).

En concordancia con Sánchez (2021), quien en su estudio de la influencia del COVID en los niños ya adolescentes, recalca el gran problema de salud pública por el que atraviesan los países, que no solo ha afectado a la salud física de las personas, sino también ha tenido repercusiones en el ámbito económico, sobre todo, psicosociales; demostrando a su vez que son los niños y adolescentes los que son más vulnerables frente a esta situación, viéndose afectados negativamente de forma psicológica (Young y Tully, 2018), evidenciando la necesidad de adoptar

estrategias que busquen reducir los factores de riesgo y brindar una atención más integral a los alumnos.

Es la modalidad remota también, lo que ha logrado acentuar el comportamiento agresivo de los niños y el estrés de los padres de familia, causando frustración y agresividad ya sea física y psicológica (Stavrinides et al., 2017), agudizándose a la hora de realizar sus actividades, esto constituye gran preocupación, para los tutores y encargados de su educación quienes tienen que lidiar con esta problemática, ya que la agresividad es una situación de mucha relevancia y que muchos no les dan la atención debida (Gnagey, 2017).

Estos resultados son importantes porque conocer la percepción de los padres de familia sobre las conductas agresivas de los niños ayuda a conocer los factores desencadenantes, procurando intervenciones y estrategias educativas para reducir riesgos y desarrollar una posición más asertiva por parte de los niños (Berenice y Cone, 2018). Lograr que los niños desarrollen la capacidad de controlar sus emociones y responder de forma asertiva, ayudará de forma positiva a su desempeño escolar (Baker et al., 2018).

Es importante discutir estos resultados porque en algunos casos, los padres y docentes no saben cómo afrontar dicha situación y no se tratan esos comportamientos de forma adecuada (Inglés et al., 2018). Es el entorno de la familia, el cual cumple un rol socializador y formadora del ser humano, porque lo que se aprende en el hogar marcará la pauta a lo largo de su vida (Meybodi et al., 2017).

Tal como manifestó Perez et al. (2019) en su trabajo de investigación, existe una fuerte relación entre las prácticas que usan los padres sobre sus hijos, la conducta del contexto en que este se desarrolla y las conductas agresivas que presentan los niños y los adolescentes, confirmando que un estilo de crianza más asertivo y sin ejercer violencia reduce las conductas negativas de los escolares, por ende, mejora su rendimiento académico y sus capacidades sociales.

En ese mismo sentido, se encuentran coincidencia con los resultados obtenidos por Olmos y Vilca (2019), quien después de analizar la correlación entre estilos de

crianza y conductas agresivas y utilizando para la recolección de datos los cuestionarios: Escala de agresividad de Little y el cuestionario de Percepción de estilos parentales, concluyó que los estilos de crianza agresivos en casa, influye significativamente en la conducta agresiva en los estudiantes.

Del mismo modo, las situaciones conflictivas en el hogar tienen relación con la conducta negativa de los menores, demostrando que existe una relación importante entre los conflictos familiares con las conductas negativas y agresivas en los niños, quienes se encuentran más propensos a verse influenciados por lo que observan en su entorno más cercano, quienes son su familia (Şengönül et al., 2017). Sin dejar de lado que otras causas ligadas a las conductas agresivas fueron: la violencia familiar, los programas violentos de la televisión y los juegos extremos (Atherton et al., 2016).

Las conductas agresivas representan un reto en la enseñanza escolar primaria, que obstaculiza la correcta convivencia y socialización del menor con sus compañeros y docentes, entonces, tomando como muestra a alumnos de una institución educativa primaria (Rios-Gonzalez et al., 2019). Siendo la automotivación y el manejo de emociones, lo que ayudará a desarrollar la empatía y conducirá a una reducción de la agresividad y mejora de las capacidades sociales del menor (Houston y Grych, 2018).

VI. CONCLUSIONES

1. Se concluye que, de los estudiantes de primer grado de primaria, objeto de estudio, en tiempos de COVID-19 en una I.E. de Chiclayo, se tiene que, en cuanto a niveles de agresividad de los estudiantes, el 21.4% se encuentran en un nivel bajo, el 39.3% se encuentran en un nivel regular y un porcentaje considerable (39.3%) presentan un nivel alto de agresividad, logrando determinar la percepción de las conductas agresivas que tienen los padres sobre sus niños, evidenciando un grave problema conductual y psicológico entre la población estudiada, exigiendo una intervención urgente para revertir ese problema.
2. Se concluye que, los padres perciben las conductas agresivas de sus hijos de primer grado de primaria, de acuerdo a tres dimensiones, en la dimensión física, hay un 23.6% que se encuentran en nivel bajo, un porcentaje predominante de 62.1% presenta un nivel regular de agresividad física y un 14.3% se encuentra en el nivel alto. Respecto a la dimensión verbal, un 21.4% está en el nivel bajo, el 40.7% están en el nivel regular de agresividad verbal y el 37.9% se ubican en el nivel alto. Asimismo, en la dimensión social, el 25% se encuentra en el nivel bajo, el 39.3% se ubica en el nivel regular de agresividad un considerable 35.7% presentan un nivel alto de agresividad social. Observando que las conductas agresivas en los niños no se limiten a manifestarse de una sola forma, siendo necesario plantear estrategias para tratar la agresividad a partir de sus diferentes dimensiones.
3. Se concluye que, el 78.6% de los niños de primer grado de primaria de la institución, según la percepción de sus padres, se encuentran entre el nivel regular y nivel alto de agresividad, demostrando que los padres son conscientes de los problemas conductuales negativos que presentan los niños, pero por desconocimiento e ignorancia no tratan y corrigen estos comportamientos de forma adecuada.

VII. RECOMENDACIONES

1. Se recomienda a la directiva de la IE Carlos Augusto Salaverry a desarrollar estrategias y métodos intensivos que busquen revertir y tratar los problemas conductuales de sus alumnos, con ayuda del área de psicología, para diagnosticar de forma adecuada a los niños y realizar un seguimiento personalizado, que logre dar resultados óptimos para beneficio del menor.
2. Se recomienda a los docentes, a implementar a sus sesiones de aprendizaje, actividades lúdicas educativas que tengan por objetivo mejorar las relaciones interpersonales de los niños, disminuyan el estrés y frustración, para mediante el juego, se logre un aprendizaje asertivo y una mejora en la salud emocional de los niños.
3. Se recomienda a los padres, a capacitarse e informarse sobre los métodos adecuados para corregir y tratar los comportamientos agresivos de los niños, a fin de mejorar los vínculos familiares para otorgarle al menor un espacio seguro y libre de conflictos donde logre desarrollar sus capacidades plenamente, sin recurrir a conductas agresivas.

REFERENCIAS

- Atherton, O. E., Schofield, T. J., Sitka, A., Conger, R. D., & Robins, R. W. (2016). Unsupervised self-care predicts conduct problems: The moderating roles of hostile aggression and gender. *Journal of Adolescence*, *48*, 1–10. <https://doi.org/10.1016/J.ADOLESCENCE.2016.01.001>
- Alvites, L. (2020). "Reconociendo mis emociones" para disminuir conductas agresivas en los niños de tres años de la Institución Educativa Inicial N° 008 – La Victoria [Universidad César Vallejo]. In Repositorio Institucional - UCV. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/46677>
- Baker, E. R., Tisak, M. S., & Tisak, J. (2018). What can boys and girls do? Preschoolers' perspectives regarding gender roles across domains of behavior. *Social Psychology of Education* 2015 19:1, 19(1), 23–39. <https://doi.org/10.1007/S11218-015-9320-Z>
- Berenice, V., & Cone, C. (2018). *THE RELATIONSHIP BETWEEN AGGRESSIVE AND ASSERTIVE COMMUNICATION BEHAVIORS: EXAMINATION AND SCALE DEVELOPMENT OF THE AGGRESSIVE ASSERTIVE COMMUNICATION INSTRUMENT (AACI)*.
- Chagas, R. (2017). La teoría de la agresividad en Donald W. Winnicott. *Perfiles Educativos*, *34*(138), 29–37.
- Chapi, J. (2017). Una revisión psicológica a las teorías de la agresividad. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, *15*(1), 80–93. www.revistas.unam.mx/index.php/rep
- Chuye, M. (2020). Asertividad y la convivencia escolar en estudiantes de tercer grado de educación secundaria, Institución Educativa José María Arguedas, La Victoria - Chiclayo [Universidad César Vallejo]. In *Repositorio Institucional - UCV*. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/55012>

- Cooke, M. B., Ford, J., Levine, J., Bourke, C., Newell, L., & Lapidus, G. (2017). The Effects of City-Wide Implementation of “Second Step” on Elementary School Students’ Prosocial and Aggressive Behaviors. *The Journal of Primary Prevention* 2007 28:2, 28(2), 93–115. <https://doi.org/10.1007/S10935-007-0080-1>
- Coasaca, Y. (2021). Causas de la conducta agresiva de los estudiantes del primer y segundo grado de la IEP. N° 70018 “San Jose de Huaraya”, Puno - 2019 [Universidad Nacional del Altiplano]. In *Universidad Nacional del Altiplano*. <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/15799>
- Cortés, M., & Iglesias, M. (2016). *Generalidades sobre Metodología de la Investigación*.
- Cresswell, J. (2016). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Sage publications. (4th ed.). http://www.drbramedkarcollege.ac.in/sites/default/files/Research-Design_Qualitative-Quantitative-and-Mixed-Methods-Approaches.pdf
- Del Hoyo-Bilbao, J., Gámez-Guadix, M., & Calvete, E. (2018). Castigo físico de padres y madres a hijos e hijas y Violencia filio-parental entre adolescentes españoles. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 34(1), 108–116. <https://doi.org/10.6018/ANALES.34.1.259601>
- Ettekal, I., & Ladd, G. W. (2020). Development of aggressive-victims from childhood through adolescence: Associations with emotion dysregulation, withdrawn behaviors, moral disengagement, peer rejection, and friendships. *Development and Psychopathology*, 32(1), 271–291. <https://doi.org/10.1017/S0954579419000063>
- Farro, K. (2020). Programa de autoestima para disminuir la conducta agresiva en estudiantes, del nivel primaria, Institución educativa Montessori – La Victoria [Universidad César Vallejo]. In *Repositorio Institucional - UCV*. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/54619>

- Flores, M. (2021). *Conductas agresivas en niños de edad preescolar: una revisión sistemática* [Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. <http://tesis.usat.edu.pe/handle/20.500.12423/3270>
- Gamboa, P., & Mendoza, K. (2020). *Agresividad y estilos de crianza en alumnos del VI ciclo de una institución educativa nacional de la ciudad de Eten – Chiclayo, agosto – diciembre del 2018* [Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. <http://tesis.usat.edu.pe/handle/20.500.12423/2528>
- Garcés, J. (2017). Talleres de juegos dramáticos para disminuir la conducta agresiva de los estudiantes del cuarto grado de educación primaria del consorcio educativo particular “Talentos” - José Leonardo Ortiz - Chiclayo - 2015 [Universidad César Vallejo]. In *Universidad César Vallejo*. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/16775>
- Goleman, D. (2018). *La inteligencia emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. <http://LeLibros.org/>
- Gnagey, L. T. (2017). Empower kids to solve community challenges and many will avoid trouble. *UWIRE Text*, 1–1. <https://go.gale.com/ps/i.do?p=AONE&sw=w&issn=&v=2.1&it=r&id=GALE%7CA527670806&sid=googleScholar&linkaccess=fulltext>
- Herrera, J., & Musi, B. (2020). Evaluación de un programa piloto para desarrollar la conducta prosocial en niños de edad escolar. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 6(2), 355–371. <https://doi.org/10.22402/J.RDIPYCS.UNAM.6.2.2020.270.355-371>
- Hinojosa, M., & Vazquez, R. (2018). La familia como elemento mediador entre la cultura de paz y la violencia cultural. *Editorial Mejoras-Universidad Simón Bolívar*, 24(34), 405–455. <https://doi.org/10.17081/just.23.34.2901>
- Houston, J., & Grych, J. (2018). Maternal Attachment Buffers the Association Between Exposure to Violence and Youth Attitudes About Aggression. <Http://Dx.Doi.Org/10.1080/15374416.2014.987380>, 45(5), 605–613. <https://doi.org/10.1080/15374416.2014.987380>

- Inglés, C. J., Torregrosa, M. S., García-Fernández, J. M., Martínez-Monteaudo, M. C., Estévez, E., & Delgado, B. (2018). Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*, 7(1), 29. <https://doi.org/10.30552/EJEP.V7I1.97>
- Jiménez, J., Flores, L., & Merino-Soto, C. (2019). Factores de riesgo familiares y prácticas de disciplina severa que predicen la conducta agresiva infantil. *Liberabit*, 25(2), 195–212. <https://doi.org/10.24265/LIBERABIT.2019.V25N2.05>
- Kokkinos, C. M., Algiovanoglou, I., & Voulgaridou, I. (2019). Emotion Regulation and Relational Aggression in Adolescents: Parental Attachment as Moderator. *Journal of Child and Family Studies* 2019 28:11, 28(11), 3146–3160. <https://doi.org/10.1007/S10826-019-01491-9>
- La Serna, C. (2020). *Estilos educativos parentales y conductas disruptivas en niños de primaria de un Colegio Nacional de la Ciudad de Chiclayo - 2019*. <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/7772/La%20Serna%20Matute,%20Carlotta%20Francesca.pdf?sequence=1>
- Lee, P., & Bierman, K. L. (2018). Longitudinal trends and year-to-year fluctuations in student–teacher conflict and closeness: Associations with aggressive behavior problems. *Journal of School Psychology*, 70, 1–15. <https://doi.org/10.1016/J.JSP.2018.06.002>
- Liu, L., & Wang, M. (2018). Parental harsh discipline and adolescent problem behavior in China: Perceived normativeness as a moderator. *Child Abuse & Neglect*, 86, 1–9. <https://doi.org/10.1016/J.CHIABU.2018.09.009>
- Lobato, M. (2018). *Programa de educación emocional basado en las teorías de la Wrence Shapiro y Albert Bandura, para disminuir las conductas agresivas de los estudiantes del quinto grado del nivel primario de la Institución Educativa N° 11134 del distrito de Picsi - Chiclayo* [Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. <http://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/9279>
- Márquez, J. O. (2017). *Plan de intervención cognitivo conductual para modificar conductas agresivas en niños y niñas de 7 años*.

- Meybodi, F. A., Mohammadkhani, P., Pourshahbaz, A., Dolatshahi, B., & Havighurst, S. (2017). Reducing Children Behavior Problems: A Pilot Study of Tuning in to Kids in Iran. *Iranian Rehabilitation Journal*, 15(3), 269–276. <https://doi.org/10.29252/NRIP.IRJ.15.3.269>
- Mouratidou, K., Karamavrou, S., Karatza, S., & Schillinger, M. (2019). Aggressive and socially insecure behaviors in kindergarten and elementary school students: a comparative study concerning gender, age and geographical background of children in Northern Greece. *Social Psychology of Education* 2019 23:1, 23(1), 259–277. <https://doi.org/10.1007/S11218-019-09536-Z>
- Olmos, C., & Vilca, A. (2019). *Los estilos de crianza y su relación con las conductas agresivas en niños de primaria de la Institución Educativa Privada Mi Nuevo Paraíso, Año 2019.*
- Oliver, R. M., Wehby, J. H., & Reschly, D. J. (2021). Teacher classroom management practices: effects on disruptive or aggressive student behavior. *Campbell Systematic Reviews*, 7(1), 1–55. <https://doi.org/10.4073/CSR.2011.4>
- Perez, K., Romero, K., Robles, J., & Flórez, M. (2019). Parental practices and their relationship with prosocial and aggressive behaviors in children and adolescents of educational institutions Contenido. *Revista Espacios*, 40(31).
- Qi, W. (2019). Harsh parenting and child aggression: Child moral disengagement as the mediator and negative parental attribution as the moderator. *Child Abuse & Neglect*, 91, 12–22. <https://doi.org/10.1016/J.CHIABU.2019.02.007>
- Ramírez, N. (2018). Conflictos familiares y conducta agresiva en niños de educación primaria de la Corporación Educativa “Guadalupe”, Mala, 2018 [Universidad César Vallejo]. In *Universidad César Vallejo*. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/23885>
- Rios-Gonzalez, O., Puigvert Mallart, L., Sanvicén Torné, P., & Aubert Simón, A. (2019). Promoting zero violence from early childhood: a case study on the prevention of aggressive behavior in Cappont Nursery.

<https://doi.org/10.1080/1350293X.2019.1579544>, 27(2), 157–169.
<https://doi.org/10.1080/1350293X.2019.1579544>

Romero, N. (2019). *Agresividad y adaptación infantil en niños de quinto y sexto grado de primaria de una Institución Educativa de Chiclayo*.

Rondon, R. (2019). Caracterización de las conductas agresivas expresado en el aprendizaje por los niños y niñas de 5 años en la institución educativa N° 759 La Merced, provincia de Huacaybamba. Huanuco Peru-2018 [Universidad Católica los Ángeles de Chimbote]. In *Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote*. <http://repositorio.uladech.edu.pe/handle/123456789/19190>

Saavedra, E. (2017). Programa de estrategias socioemocionales para disminuir las conductas agresivas de los niños y niñas del primer grado de educación primaria de la Institución Educativa Juan Pablo Vizcardo Guzmán Zea La Victoria - Chiclayo, 2015 [Universidad César Vallejo]. In *Universidad César Vallejo*. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/16793>

Salazar, R. (2020). *Programa de actividades lúdicas, basado, en la teoría Psicogenética de Piaget, para mejorar el comportamiento conductual y académico, de los alumnos del primer grado de educación primaria de la institución educativa N° 10004, urbanización, Campodónico, distrito y provincia de Chiclayo, región Lambayeque, Perú-2018* [Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. <http://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/9486>

Sánchez, I. (2021). Impacto psicológico de la COVID-19 en niños y adolescentes. *MEDISAN*, 25(1), 123–141.
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30192021000100123#.YTvebAH-YOY.mendeley

Şengönül, T., Üniversitesi, E., Fakültesi, E., Turkey, İ. /, & Bilgisi Öz, M. (2017). Negative Effects of Media on Children and Youth' Socialization Process: A Study on Violent and Aggressive Behaviors. *Cukurova University Faculty of Education Journal*, 46(2), 368–398. <https://doi.org/10.14812/CUEFD.346149>

Simmons, M. L., McEwan, T. E., & Purcell, R. (2019). "But All Kids Yell at Their Parents, Don't They?": Social Norms About Child-to-Parent Abuse in Australia:

<https://doi.org/10.1177/0192513X19842587>, 40(11), 1486–1508.
<https://doi.org/10.1177/0192513X19842587>

Soriano, C. (2020). Clima social familiar y conductas agresivas en niños de tercero de básico de la Escuela “Provincia de Manabí” Guayaquil, 2020 [Universidad César Vallejo]. In *Repositorio Institucional - UCV*.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/47169>

Stavriniades, P., Tantaros, S., Georgiou, S., & Tricha, L. (2017). Longitudinal associations between parental rejection and bullying/victimization. <https://doi.org/10.1080/13632752.2017.1413526>, 23(2), 203–212.
<https://doi.org/10.1080/13632752.2017.1413526>

Swit, C. S., McMaugh, A. L., & Warburton, W. A. (2017). Teacher and Parent Perceptions of Relational and Physical Aggression During Early Childhood. *Journal of Child and Family Studies* 2017 27:1, 27(1), 118–130.
<https://doi.org/10.1007/S10826-017-0861-Y>

Train, A. (2018). *Agresividad en niños y niñas: Ayudas, tratamiento, apoyos en la familia y en la escuela* (2nd ed.). Narcea S.A.
<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Kmfjtj1PH1YoC&oi=fnd&pg=PA9&dq=teor%C3%ADas+de+la+agresividad&ots=Zk9oAr4n4y&sig=OjqMSBkyDurD6uUDD014wqmCC1Y#v=onepage&q&f=false>

Vaillancourt, T., & Farrell, A. H. (2021). Mean kids become mean adults: Trajectories of indirect aggression from age 10 to 22. *Aggressive Behavior*, 47(4), 394–404. <https://doi.org/10.1002/AB.21950>

Valderrama, S. (2016). *Pasos para elaborar proyectos de investigación científica* (2nd ed.).

View, A. B., & Babaroglu, A. (2016). Aggression Behaviors in Children with and without Hearing Impairment. *Article in International Journal of Psychological Studies*, 8(2). <https://doi.org/10.5539/ijps.v8n2p14>

Young, R., & Tully, M. (2018). ‘Nobody wants the parents involved’: Social norms in parent and adolescent responses to cyberbullying.

<https://doi.org/10.1080/13676261.2018.1546838>,
<https://doi.org/10.1080/13676261.2018.1546838>

22(6),

856–872.

ANEXOS

Anexo 1: Matriz de operacionalización de variables

VARIABLE DE ESTUDIO	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES	ESCALA DE MEDICIÓN
Conductas agresivas	La agresividad es una clase de respuesta constante y permanente la cual representa la particularidad del individuo y se da con el fin de dañar a otra persona. Esta agresividad se puede manifestar de dos formas físicas y verbalmente las cuales irán acompañadas por dos emociones que son la ira y la hostilidad (Buss y Perry, 1992).	Las conductas agresivas son aquellas que buscan intencionalmente producir algún daño a otro, mediante conductas agresivas físicas, verbales y sociales.	Conductas agresivas físicas	Daño físico a los animales	Ordinal: Se utilizará la Ficha de Observación de las Conductas Agresivas de Cochaches, Meza y Ucharima, adaptado por Sulca (2020).
				Daño físico contra familiares	
				Daño a la propiedad ajena	
			Conductas agresivas verbales	Discusiones	
				Amenazas	
				Insultos	
			Conductas agresivas sociales	Ira	
				Hostilidad	

Anexo 2: Instrumento de recolección de datos

FICHA DE OBSERVACIÓN DE LAS CONDUCTAS AGRESIVAS

Observador: _____ Fecha: _____

Circunstancias en que fue observado (a): En tiempo de pandemia

Objetivo: Identificar el nivel de conductas agresivas que presentan los niños y niñas de primer grado de la Institución Educativa Carlos Augusto Salaverry en La Victoria – 2021.

	ÍTEMS	ALTERNATIVAS		
		Rar a vez	A vece s	Frecue nteme nte
		0	1	2
DIMENSIÓN 1: CONDUCTAS AGRESIVAS FÍSICAS				
1	Patea a su compañeros/as y/o su familiar.			
2	Muerde a su compañeros/as y/o su familiar.			
3	Empuja a su compañeros/as y/o su familiar.			
4	Araña a su compañeros/as y/o su familiar.			
5	Agrede con un objeto a sus compañeros/as y/o familiares.			
6	Pellizca a su compañeros/as y/o su familiar.			
7	Escupe a su compañeros/as y/o su familiar.			
8	Golpea a su compañeros/as y/o su familiar.			
9	Pone el pie para que su compañero/a y/o familiar se caiga.			
10	Se lastima a sí mismo/a			
DIMENSIÓN 2: CONDUCTAS AGRESIVAS VERBALES				
11	Insulta a su compañeros/as y/o su familiar.			
12	Amenaza a su compañeros/as y/o su familiar.			
13	Dice frases hostiles a su compañeros/as y/o su familiar.			

14	Pone apodos a su compañeros/as y/o su familiar.			
15	Se burla de su compañeros/as y/o su familiar.			
16	Grita a su compañeros/as y/o su familiar.			
17	Responde de modo inadecuado a sus compañeros/as y/o familiares.			
18	Responde de modo inadecuado a su profesora.			
19	Expresa palabras soeces sus compañeros y/o familiar.			
20	Se auto agrede verbalmente.			
	DIMENSIÓN 3: CONDUCTAS AGRESIVAS SOCIALES			
21	Se incomoda cuando se integra un nuevo compañero a su grupo.			
22	Pierde el control y hace pataletas.			
23	Hace muecas de modo ofensivo			
24	Ridiculiza a sus compañeros y/o familiar.			
25	No acepta jugar con su compañero por su diferencia.			
26	Chantajea a sus compañeros y/ o familiar.			
27	Domina y manipula a sus compañeros y/ o familiar.			
28	Siempre quiere hacer todo según su voluntad.			
29	Interrumpe cuando sus compañeros y/o familiares se expresan.			
30	Ignora cuando uno de sus compañeros y/o familiares pasa la voz.			

Anexo 3: Autorización de aplicación de instrumento



“Año del Bicentenario del Perú: 200 años de Independencia”

Chiclayo, 13 de Octubre del 2021

SEÑOR: Norma Elizabeth Castro De la Cruz

Ciudad.

ASUNTO: Solicita autorización para realizar investigación

REFERENCIA: Solicitud de la interesada de fecha: 11 de Octubre del 2021

Tengo a bien dirigirme a usted para saludarlo cordialmente y al mismo tiempo augurarle éxitos en la gestión de la institución a la cual usted representa.

Luego para comunicarle que la Escuela de Posgrado de la Universidad César Vallejo Filial Chiclayo, tiene los Programas de Maestría y Doctorado, en diversas menciones, donde los estudiantes se forman para obtener el Grado Académico de Maestro o de Doctor según el caso.

Para obtener el Grado Académico correspondiente, los estudiantes deben elaborar, presentar, sustentar y aprobar un Trabajo de Investigación Científica (Tesis).

Por tal motivo alcanzo la siguiente información:

- 1) Apellidos y nombres de estudiante: Mera Rodas Carmela
- 2) Programa de estudios: Posgrado
- 3) Mención: Maestría en Psicología Educativa
- 4) Ciclo de estudios: III

5) Título de la investigación: Conductas agresivas de estudiantes, en percepción de padres de familia durante la pandemia en la Institución Educativa N° 10796, Chiclayo.

6) Asesor: Dr. Jamer Nórvil Mírez Toro (ORCID: N.º 0000-0001- 7746-6560)

Debo señalar que los resultados de la investigación a realizar benefician al estudiante investigador como también a la institución donde se realiza la investigación.

Por tal motivo, solicito a usted se sirva autorizar la realización de la investigación en la institución que usted dirige.

Atentamente,

The image shows a handwritten signature in black ink over a circular stamp. The stamp contains the text: 'UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO', 'JEFE DE UNIDAD DE POSGRADO', and 'CHICLAYO'. To the right of the signature, there is a line of text: 'UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO S.A.S.' and below it, 'Dra. Mercedes Alejandrina Collazos Alarcón' and 'Jefa de Unidad de Posgrado Chiclayo'.

Dra. Mercedes Alejandrina Collazos Alarcón
JEFA EPG-UCV-CH

Anexo 4: Carta de aprobación de la IE. “Carlos Augusto Salaverry”



INSTITUCIÓN EDUCATIVA N° 10796 “CARLOS A. SALAVERRY”

Código Modular: Primaria: 0455840, Secundaria: 0535930 y Local: 279115
Dirección: Cahuipe N° 340, email: mpvie-279115@ugelchiclayo.edu.pe Teléfono:
“Mente en el conocimiento, alma en los valores, cuerpo en el deporte, fe en Dios para ser exitosos”



“Año del Bicentenario del Perú: 200 años de independencia”

La Victoria 09 de noviembre del 2021.

OFICIO N° 66-2021-D-I.E-CAS

A : **DRA. MERCEDES ALEJANDRINA COLLAZOS ALARCÓN.**
JEFA EPG-UCV-CH

DE : Prof. NORMA ELIZA CASTRO DE LA CRUZ.
DIRECTORA DE IE CARLOS A. SALAVERRY – LA VICTORIA.

ASUNTO : **CONCEDE PERMISO PARA REALIZAR INVESTIGACION**

SD.-

Es grato dirigirme a su despacho con la finalidad de saludarla y a la vez expresar el consentimiento y permitir que la estudiante **MERA RODAS CARMELA** pueda realizar actividades relacionadas con la investigación titulada **Percepción de las conductas agresivas de los estudiantes de primer grado de primaria durante la pandemia en una Institución Educativa de Chiclayo**, con la finalidad de obtener la información que les permita desarrollar el trabajo de investigación de Posgrado. mención: Maestría en Psicología Educativa, asesorada por el Dr. Jamer Nórvil Mirez Toro (ORCID: N.º 0000-0001- 7746-6560); la misma que sólo puede ser utilizada para fines estrictamente académicos vinculados al trabajo. Declaro conocer que el trabajo de investigación será de público conocimiento a través del repositorio institucional de la universidad.

Sin otro particular me despido de usted no sin antes aprovechar la oportunidad para expresarle a usted las muestras de mi especial consideración.

Muy atentamente.



Lic. Norma Eliza Castro De La Cruz
DIRECTORA

Anexo 5: Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Sección I: Información básica

Usted ha sido invitado a participar en la investigación cuyo título es:

Conductas agresivas de estudiantes, en percepción de padres de familia durante la pandemia en la Institución Educativa N° 10796, Chiclayo

Autor	: Carmela Mera Rodas
Tipo de Investigación	: Descriptiva simple
Fuente de financiamiento	: Recursos propios
Propósito	: Realizar una investigación con la finalidad de presentar a la Universidad César Vallejo – Filial Chiclayo para obtener el Grado Académico de Maestría en Psicología Educativa
Selección	: Ha estado conformado por el total de estudiantes del primer grado de primaria (a) por pertenecer a la Institución Educativa, por lo tanto, será parte de este grupo de investigación.
Participación	: Participando en la parte experimental de la investigación desarrollando test, cuestionarios, en entrevistas (según el tipo de investigación)
Riesgos probables	: Ninguno
Beneficios	: Aprendizaje al participar en talleres, conocimiento de documentos diversos relacionados con el tema de investigación.
Confidencialidad	: Los datos que alcance a nivel de desarrollo de instrumentos de investigación serán reservados y utilizados exclusivamente para la investigación.
,en Retiro	: Tiene el derecho de retirarse en cualquier momento de estar a con su participación.
Aportes	: Su participación en la investigación no exige aportes económicos.
Ética en la investigación	: Durante su participación se aplicará el Código de Ética de la UCV relacionado con la investigación
Comunicación-contactos	: Móvil: 951636022 Correo electrónico: cmr_22_01@hotmail.com

Sección II: Acta

Se me ha invitado a participar. He leído y escuchado la información relacionada con mi participación en la investigación, entiendo las declaraciones correspondientes y la necesidad de dejar constancia de mi consentimiento; para lo cual firmo libre y voluntariamente, señalando mi dirección y N° Teléfono-móvil: 959493849, recibiendo una copia del presente documento, ya firmado.

Yo, Wendy Eyllin Flores Morocho, con DNI N°: 46364741, mayor de edad, domiciliado en: Calle: Paramonga #100, distrito: La Victoria, consiento en participar en participar en la investigación titulada: "Conductas agresivas de estudiantes, en percepción de padres de familia durante la pandemia en la Institución Educativa N°10796, Chiclayo"

He sido informado (a) de los objetivos de la investigación, además con información clara y precisa de la investigación, modalidad de participación, riesgos y beneficios, voluntariedad, derecho a conocer los resultados, derecho a retirarse de la investigación en cualquier momento, confidencialidad, participación enmarcada en el código de ética de la investigación.

Chiclayo, 2021.

wendyfm

Carmela Mera Rodas

FIRMA